

EL COMERCIO

Diario de la mañana

Quito (Ecuador), Viernes 30 de Noviembre de 1906.

Núm. 251

Nº 1

El Ferrocarril

En su revista de la prensa de «El Tiempo» del 28, al hablar de nuestro editorial de esa fecha, que no hemos querido comprender el contrato del Ferrocarril del Sur...

El Gobierno no sólo tiene el derecho sino que está en el deber de exigir la cuenta del tráfico...

Hemos hablado de la cuenta del producto neto; no hemos hecho alusión al producto bruto...

Los únicos convenios que en el aspecto se celebraron con la compañía, fueron los de 18 de octubre de 1903 y 23 de Julio de 1904...

El ferrocarril en el Eje del Sur...

Se necesita sangre fría, por decir lo menos, para decir semejante con admirable animo...

Repetimos lo dicho: la Compañía debe al gobierno el por del producto neto del tráfico...

El gerente...

A pesar de que se nos llama injustos enemigos del ferrocarril, insistimos en decir que queremos que el Gobierno cumpla con los contratos...

En esta época de espantosa penuria fiscal no estamos en el caso de arrojar al agua esos \$ 800.000 y pique que vale el cupón...

El Gobierno paga un interentor para revisar las cuentas de la Compañía...

La verdad es que los señores Ministros no han tenido cuidado sino en los asuntos de mera política...

El Gobierno no sólo tiene el derecho sino que está en el deber de exigir la cuenta del tráfico...

Los únicos convenios que en el aspecto se celebraron con la compañía, fueron los de 18 de octubre de 1903 y 23 de Julio de 1904...

El ferrocarril en el Eje del Sur...

Se necesita sangre fría, por decir lo menos, para decir semejante con admirable animo...

Repetimos lo dicho: la Compañía debe al gobierno el por del producto neto del tráfico...

El gerente...

CIGARROS Y CIGARRILLOS Progreso

Cigarrillos de hebra-FULL SPEED-Blancos y amarillos. Cigarrillos Progreso ESPECIALES (DORADOS) de exquisito aroma.

Cigarrillos Progreso. Por mayor y menor. Precios sin competencia. Cigarrillos Marca Progreso de varias calidades y precios.

Para precios por mayor y menor entenderse con el suscrito bajo la casa del señor L. Gouin (Carrera Venezuela N.º 59)

Nbre. 7. Gabriel Mateus G.

“El Triunfo” y “Cuba Libre”

Gran fábrica a vapor de cigarrillos de picadura y de hebra, elaborados en máquinas modernas que higienizan el tabaco y le perfeccionan el aroma. Calle Chile N.º 719. Apartado N.º 69 Guayaquil.

EL SALVADOR

DETALLES DE LA CATÁSTROFE DEL MES PASADO

Como complemento de las noticias que nos comunicó el cable sobre el desastroso temporal en el Salvador, damos los siguientes detalles...

Durante un lapso de 240 horas no paró de llover, desbordándose los ríos y anegándose las planicies...

El éxodo, buquesto de guerra nacional, fue echado a pique en Acajutla por el fortísimo vendaval.

Muchos edificios se han desplomado bajo el peso de la lluvia, entrando bajo sus escombros a sus moradores.

Los puentes que landaban los ríos, han sido arrancados de los bastiones por la impetuosidad y grosor de las corrientes.

Tanto el movimiento ferroviario, como los de comercio y telegráfico, están paralizados y se calcula que el 18 había en los acueductos algo así como quince millones de toneladas de agua.

Las aguas de los ríos fluyen en gran número de caudales de personas, de distintas edades, siendo recogidos la mayor parte por las autoridades...

Ha sido tal la capa de agua que ha cubierto a toda la república, que la conformación de algunos departamentos ha cambiado y el curso de muchas arterias fluviales también ha cambiado.

El gobierno ha expedido un decreto ordenando que los empleados de su dependencia socorran en la medida de sus facultades a todos aquellos que han padecido en la actual catástrofe.

En Honduras y Guatemala el temporal ha causado también daños enormes.

Los ríos salieron de sus márgenes, inundando muchos terrenos y arrastrando casas, personas y animales.

OBJETOS DE PLATA PURA A muy buenos precios se compra en el almacén de Urrutia & Gangueta.



Vista de la ciudad de Ambato

DONDE TUVO LUGAR AYER LA INAUGURACIÓN DE LA VÍA FÉRREA

El viajero que visita el Ecuador, si después de admirar al Rey de los Andes, sigue dirección a Quito, al andar de algunas leguas tiene que detenerse sorprendido por el encanto de una perspectiva.

De improviso y de los bordes del camino, descúlgase entre nopalles, melocotoneros y sauces, una pequeña ciudad, que al avanzar sobre la planicie se explana y levanta en delineadas calles y blancos edificios.

Luego descendiendo al río, salta las aguas, surge por la orilla opuesta para con frescas arboledas y abigarrados edificios, perderse en la cima de abrupta y pajiza cordillera.

De no presentar más de inconveniente las comparaciones de lo grande con lo pequeño, de lo antiguo con lo moderno...

No, merecía designarse dicha población con el nombre de Florencia del Ecuador.

No cuenta, es cierto, la ciudad andina, con mármoles, museos, palacios; mas, hay en sus horizontes igual o mayor brillo el semicírculo de los Alpes...

Florencia, como Ambato, en proporción a la importancia de las naciones de que forman parte, puede ser considerada centro importante en lo intelectual, artístico y comercial.

Florencia contribuyó a la resurrección de las ciencias y ar-

tes, mediante ese esfuerzo vivificador llamado Renacimiento; Ambato, en momentos de decadencia para la patria, ha sido santuario de las ideas modernas...

Florencia se trata de ser la cuna del Dante; Ambato tiene la gloria de contar a Montalvo como el más grande de sus hijos.

Agustín L. Yerovi.

Este trozo lo hemos tomado literalmente de la Biografía de Don Juan Montalvo, escrita por el Dr. Yerovi, publicada el año 1896.

REFORMAS

Royal Palace Hotel

Una reforma verdaderamente económica y ventajosa, ofrece este gran establecimiento, a su distinguida clientela, con la venta de tarjetas de abono libre, las que tienen el descuento de los abonos por mensualidades...

Esta reforma principiará desde el 1.º de Diciembre próximo y las tarjetas valen:

| | | |
|----------------|-------|------------|
| Por 60 Comidas | | \$1. 36,00 |
| « 30 « | « | « 19,00 |
| « 15 « | « | « 10,00 |

Noviembre 25.—1 m.

ANTES QUE EL FERROCARRIL

Llegará al Bar New-Fork que se va a establecer en la casa chica del Sr. Juan Francisco Freile, carrera de Venezuela, junto al Banco del Pichincha, el famoso Wisky Escocés y Americano...

Harrison Mason.

Desee usted fumar buenos Cigarillos de Hebra?

Pues pida usted la marca FULL SPEED de la acreditada fábrica de cigarrillos El Progreso

Máquina de escribir “Hammond”

ESCRITURA VISIBLE

Esta máquina es la más perfecta por sus condiciones mecánicas y la calidad de su material.

Esta máquina de primera clase de menor peso y mayor duración que se fabrica

Alvarado & Bejarano.

Se cambian máquinas viejas de todos los fabricantes por las más modernas y perfeccionadas de Hammond pagando una diferencia módica.—Junio 28.

Papel fino y ordinario de imprenta se vende en la papelería de "El Comercio"

DEMI-SEC. DOUX

SON LOS MEJORES POR SU CALIDAD Y MÁS BASTO PRECIO

Único Representante en el

R. VASCONEZ GOMEZ

ECUADOR

BOUCHÉ FILS Y CIA

VINOS DE CHAMPAGNE

PROV. DOUXES DE LAS COLONIAS

ITALIA BELGICA ESPAÑA Y PORTUGAL

EXTRA-DRY DRY

LA UNICA SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA LA ITALIA

existe en los portales de Salinas, bajo la casa Municipal

Donde el público consumidor encontrará siempre un gran surtido de abarrotes y conservas frescas de toda clase y todo el producto de la Fábrica "La Italia" como Galletas, Chocolate, Caramelos, Sal refinada.

Para mayor comodidad del público consumidor ha abierto otra Sucursal N. 2 para dar facilidades a los compradores estando abierta hasta las nueve de la noche; queda en frente del Royal Palace Hotel, casa de la Sra. Matilde Flores.

AGUA MINERAL de GUITIC

Agua de mesa sin rival, digestiva y estimulante. Cura las enfermedades del estómago, hígado y riñones. Recomendada por las mejores facultades médicas, del país y del extranjero. Se conserva por muchos años, sin sufrir alteración. No contiene sustancias orgánicas y sus gases son naturales. (Véanse análisis). Se recomienda conservar las botellas echadas.

DEPOSITO

Bajos de la casa del Sr. Manuel Zaldumbide.

Cuento del día

La vida

Conclusión

Elvira no parecía la mujer animosa de antes. La molestaba el sol y la sombrilla; caminaba indolentemente apoyándose en el hombro de Enrique para no caer. De pronto se detuvo.

—¿No oyes?

—¿Qué sucede?

—Son las perdices que cantan. El cañalor prestó atención, y en seguida dijo:

—Están lejos; en la sonada de enfrente. Es preciso que crucemos el valle para buscarlas en la otra sierra.

—¿Pues dejémoslas en paz. Estoy cansada y deseo llegar pronto al castillo.

—¿Pero no querías cantar? observó él con malicia e insinuante intención.

Por toda respuesta, ella midió con la vista el trecho que les separaba de la altura. Esta muda promesa le parecía a Enrique preferible a la montaña en monte buscando las perdices.

Apresuraron cuanto les fue posible el paso hasta tocar la cumbre poblada de ruinas.

Cuando llegaron a la amplia plazoleta cubierta de musgo, la mujer dio un suspiro de satisfacción, y como reanimada de súbito por el aire vivificante de la altura fuertemente impregnado del olor salafitífero de tomillos y romeros, volvió a dar libre curso a su charla gaceladora, contenta durante la segunda mitad de la caminata.

—¿Ven, Enrique, ven y séciate a mí. Lo has.

En seguida le recordó aquella otra tarde de verano, cuando él le hizo su primera confesión de amor, en aquel mismo sitio; las cartajas de ella al ver la actitud patética y apasionada del alma que se cedió a la risa, cuando los demás rieron al comprender por la actitud de ambos de lo que trataban.

Enrique nada decía. Con el brazo rodeando el talle de su mujer, deleitaba oír la charla gentil de ella y se embriagaba con el espectáculo que le rodeaba.

Abajo, al pie de la montaña, veía un pueblo con sus casas blancas y apañadas, con sus calles rectas y estrechas. Del pueblo salía la carretera polvorienta, larga y tortuosa como una serpiente, enlazarada con cinturón de plata a los cuatro puercillos de la lanura, apenas perceptibles, sumergidos en aquel océano de luz solar que daba al espacio el tinte rojo del incendio, haciendo difícil la visión.

Enrique apretaba instintivamente a Elvira contra su pecho. La contemplación de la naturaleza exuberante que invitaba al amor y a la vida le llenaba de enardecimiento. Ella también sentía hervir la sangre poderosa, y sus ojos azules como la línea que desde aquejaba la altura se contemplaba del mar remoto, adquirían los fulgores de la pasión ardiente.

Se miraron al través del transparente humor acuoso que baña las pupilas excitadas por el deseo. Después se dijeron una palabra, una tan sola, resumen de su amor, y se abrazaron fuertemente; uno de

esos abrazos en que los cuerpos en contacto parecen que quieren confundirse todo su ser.

Atardecía. El sol empezaba a sumergirse detrás de las montañas que rodeaban la llanura, por el lado, tiñendo de rojo los picachos y enviando su último beso de fuego a las nubes que servían de decoración a la escena.

Elvira y Enrique, juntas las cabezas, contemplaban la puesta del sol, mudos, abstraídos, sumergidos en esa metecola sonora que sigue a una hora de amor al aire libre, rodeados de la naturaleza vivificante, cuando el día comienza a desmayar, inundando el alma de su plácida tristeza.

Se miraron con infinita ternura.

—¿En que piensas? murmuró ella, y sus palabras salieron confundidas en un suspiro de amor.

—¿No pensaré quizás en lo mismo que tú?

—Puede ser.

Se habían comprendido. Ambos pensaron en aquella tarde dichosa que empezaba a envolverla el sudor de la noche. ¿Quién sabe si ellos no volverían a gozar de otra semejante! Después de esos ratos de máxima felicidad, el espíritu parece desligarse de la materia, y el precipitarse de futuros males se manifiesta en rápido decaimiento moral.

De pronto levantaron la cabeza sobrecogidos por un ruido extraño. Una pareja de perdices acababa de posarse en frente de ellos, encima de un bastión medio destruido por la lluvia y los huracanes.

Enrique cogió la escopeta y apuntó.

—¡Por Dios, por Dios, no dispares! imploró ella angustiosa.

Ya era tarde. La detonación repercutió por montes y por valles. Las perdices levantaron el vuelo espantadas, juntas, muy juntas, tocándose las alas al batirlas; después una se sostuvo indecisa, se estremeció en el espacio, y cayó redonda en medio de la plazoleta.

Elvira corrió en busca del animal, y al encontrarlo muerto, miró desolada a la compañera que cruzaba el valle, y una gran pena le oprimió el corazón.

—¡Has dejado vida a esa pobre perdiz! dijo mirando a su marido.

Y como si la vida fuese ella, rompió a llorar amargamente.

M. C. APARICIO.

AL PUBLICO

Se le pone en su conocimiento que, con fecha 21 del presente y ante el infrascripto Escribano revocó el Sr. D. Alfonso Gonzalez Y. el poder conferido al Sr. Gregorio Urreta ante el Escribano Sr. D. Jose Maria Correa en 13 de Agosto del año en curso.

Miguel C. Ordóñez, Escribano público.

Quito, Noviembre 28 de 1906.—15 v.

Buena Gratificación

En el trayecto de Rumiapamba a Quito la señora Rosario Salazar ha perdido un anillo de brillantes. La persona que haya encontrado recibirá una buena gratificación. Promoveren en esta imprenta.

Quito, Noviembre 29.—8 v.

The Guayaquil & Quito Railway Co.

FERROCARRIL EN AMBATO
DEPARTAMENTO DE TRAFICO

TARIFA DE FLETES Y PASAJES

| Entre Ambato y | 1ª | 2ª | 3ª | 4ª | 5ª | Fletes: |
|----------------|------|------|------|------|------|---------|
| Guayaquil | 3.23 | 2.73 | 2.20 | 1.68 | 1.06 | |
| Durán | 3.19 | 2.69 | 2.17 | 1.65 | 1.04 | |
| Yaguachi | 2.99 | 2.52 | 2.04 | 1.56 | 0.98 | |
| Milagro | 2.87 | 2.42 | 1.96 | 1.51 | 0.93 | |
| Naranjito | 2.72 | 2.30 | 1.86 | 1.43 | 0.88 | |
| Barraganetal | 2.54 | 2.15 | 1.74 | 1.32 | 0.82 | |
| Bucay | 2.37 | 2.01 | 1.61 | 1.24 | 0.77 | |
| Huigra | 1.98 | 1.67 | 1.35 | 1.03 | 0.66 | |
| Simbambe | 1.85 | 1.56 | 1.26 | 0.96 | 0.62 | |
| Alausi | 1.72 | 1.45 | 1.17 | 0.89 | 0.58 | |
| Tixán | 1.59 | 1.34 | 1.08 | 0.82 | 0.54 | |
| Guamate | 1.33 | 1.12 | 0.90 | 0.68 | 0.46 | |
| Cajalamba | 0.94 | 0.79 | 0.64 | 0.48 | 0.32 | |
| Riobamba | 0.67 | 0.56 | 0.46 | 0.34 | 0.23 | |
| Mocha | 0.26 | 0.22 | 0.18 | 0.13 | 0.09 | |

| | 1ª | 2ª | 3ª | Pasajes |
|--------------|-------|-------|-------|---------|
| Guayaquil | 22.00 | 16.50 | 13.50 | |
| Durán | 21.70 | 16.30 | 10.40 | |
| Yaguachi | 20.40 | 15.30 | 9.75 | |
| Milagro | 19.60 | 14.70 | 9.35 | |
| Naranjito | 18.60 | 13.95 | 8.85 | |
| Barraganetal | 17.40 | 13.05 | 8.25 | |
| Bucay | 16.30 | 12.25 | 7.70 | |
| Huigra | 14.40 | 10.80 | 6.75* | |
| Simbambe | 13.40 | 10.05 | 6.25 | |
| Alausi | 12.40 | 9.30 | 5.75 | |
| Tixán | 11.40 | 8.55 | 5.25 | |
| Guamate | 9.40 | 7.05 | 4.25 | |
| Cajalamba | 7.40 | 5.55 | 3.25 | |
| Riobamba | 5.40 | 4.05 | 2.25 | |
| Mocha | 2.10 | 1.60 | 0.90 | |

APROBADA

A. C. RICHARDS, **H. W. HENDERSON**,
A. G. de Fletes y Pasajes. Gerente General.

Manuel Montalvo,
Ministro de Obras Públicas.

R. R. VALLARINO,
AGENTE EN QUITO.

Noviembre 28.—1 m.

COMPANIA DE TRANSPORTE

Desde el 1º de Diciembre próximo hará esta Empresa su carrera en ocho horas de viaje de Quito a Ambato y viceversa en conveniencia con la llegada y salida de los trenes.

Además irá de Quito a Ambato y viceversa dos veces por semana sus cómodos, elegantes y grandes omnibus haciendo escala en Latacunga y llegando a Ambato a tiempo del arribo y regreso de los trenes.

TARIFA

VIAJE EN RAPIDOS

| | |
|-------------------------------|--------|
| De Quito a Ambato y viceversa | St. 12 |
| " " " Latacunga | " " 9 |
| " " " Machachi | " " 4 |
| " " " Tambillo | " " 3 |

VIAJE EN OMNIBUS CON ESCALA EN LATACUNGA

| | |
|-------------------------------|--------|
| De Quito a Ambato y viceversa | St. 10 |
| " " " Latacunga | " " 7 |
| " " " Machachi | " " 4 |
| " " " Tambillo | " " 3 |

El GERENTE
Jorge Cordovez

la interpretación que había dado al curioso documento, y los dos la encontraron muy acertada.

—Sí, sin duda se trataba del príncipe, al que era necesario ir, no ya sólo a buscar, sino a socorrer.

De aquí la prisa con que la duquesa preparó el viaje.

No tenía un instante de reposo, y frecuentemente decía a sus dos fieles servidores, que eran a la vez sus confidentes y consejeros:

—¿Querrá mi mala estrella que Enrique muera antes de que me sea posible demostrarle que soy inocente? Si este documento se refiere a él, seguramente se halla en un grave peligro, y los hombres que le acompañan no le son del todo adictos, puesto que piden auxilio contra su voluntad, y esto acaso haga más crítica su situación. Perdido en los hielos, sin víveres y sin recursos de ninguna clase, ¿cuál será su suerte, rodeado de personas que le son hostiles, y que en caso de apuro quizá se pongan en contra suya, en vez de defenderle?

—Desay y Karl procuraban tranquilizarla, y para ello recordábanle el relato de viajes a las regiones polares, en los que algunos exploradores a través se habían encontrado en circunstancias preciasas, logrando, no obstante, salvarse.

—Pero todo era inútil para calmar la inquietud de la inconsolable mujer,

No se hizo cargo de que aquellos a quienes intentaba dominar eran más en número que él, y la mayoría acaba por imponerse y vencer casi siempre.

Desay quiso detenerla, pero ella se ocurrió, para librarse de sus reproches, y esta fue otra torpeza más, pues con oro, que la duquesa no hubiese escatimado, hubiérase podido conjurar el peligro.

Una mañana hallábase Edelmir en su camarote, cuando vio entrar a Desay pálida y temblorosa.

—¿Qué hay?—le preguntó, al verla de aquel modo.

—Oh, señor!—respondió la doncella.—La tripulación se ha insurreccionado y quieren matar al capitán.

La duquesa no necesitó oír más y salió apresurada del camarote.

Desay quiso detenerla, pero ella no le hizo caso y subió sobre cubierta.

El cuadro que se ofreció a sus ojos le hizo exhalar un grito de espanto.

El pobre Wirth yacía tendido en el suelo, sobre un gran charco de sangre.

Los marineros le habían asesinado, para vengarse de lo que llamaban su traición.

Viendo si aún podía salvarle, la duquesa se colocó junto a él, y sacando del bolsillo un revolver, exclamó:

—¡Miserables! ¡Ay de vosotros, si os atreváis a volver a tocarle!

Sorprendidos por la energética acti-

ra torpeza, aunque disculpable por el móvil que le impulsó a cometerla.

Reclutó la tripulación entre hombres decididos a todo por un puñado de oro, y que con la formal promesa de cobrar bien sus servicios, no preguntaron a dónde iban ni a qué.

Al principio todo marchó perfectamente.

El *Ayos* proseguía su viaje sin entorpecimiento de ninguna clase.

Al llegar al mar de Baring, las cosas cambiaron de repente. Los marineros, hasta entonces sumisos y callados, comenzaron a dar muestras de insubordinación.

Desearbansaber a dónde iban, y aunque el capitán se negó a decirlo, lo adivinaron por la ruta que seguían.

¡Dian al polo norte!

Todos se negaron a continuar el viaje.

Una excursión al polo norte ofrecía peligros que ellos no se hallaban dispuestos a desafiarse, y quejándose, con razón, hasta cierto punto, de que se les hubiese engañado.

Wirth comprendió que había hecho mal en no decir a aquella gente a dónde iban, porque si sabiendo lo hubiesen aceptado sus proposiciones, no hubiesen tenido razón para quejarse; pero ya era tarde para enmendar su error, y entonces quiso imponerse.

Esta fue su segunda torpeza, más grave aún que la primera.

que impulsos del amor, proponiéndose recorrer el mundo entero en busca del bien amado.

En ocasiones su dolor llegaba a tal punto, que rompía a llorar, exclamando entre sollozos:

—¡No, el corazón me dice que no verá ya más a mi Enrique!

De todas maneras, las indicaciones de aquel documento eran preciosas para servirle de guía en su viaje, y, delirando, no bastándole su opinión de sus servidores, consultó a la del doctor, para lo cual ya franquease con él, confiándole dos sus detalles el verdadero de sus excursiones.

Alfieri no mostró ni interés, ni preocupación por el asunto.

—¿Qué le importaba a él que su mujer amase a un hombre, a tal hombre fuera un príncipe?

El amor no tenía para él la importancia, su salud ni la a la esfera de los sentimientos, era vez astónomo, botánico, lista y muchas otras cosas no le era psicólogo y por lo tanto, no le interesaban los asuntos amorosos.

Una pasión puramente dramática, no se, no lograba convencerle, y el malicia hecho un largo viaje, conoció y estudió el detalle más mino de las costumbres de cada animal, por insignificante que